

# La espiritualidad autorreferencial

D. XXX T.O (A) Mt. 22,34-40. 29 de Octubre de 2017

**La sociedad en la que estamos nos ahoga.** “Un mundo sin hogar”, lo llamaba el sociólogo Peter L. Berger. Y la gente busca ese hogar cálido y humanizador, lejos del entramado hostil de una civilización fríamente funcional y unidimensional. **La gente busca el espíritu y lo espiritual.** Y surgen una enorme cantidad de ofertas espirituales muy variadas, pero casi todas ellas en una misma línea que a veces es difícil distinguir: encontrar y amar a un dios que me ayude a estar bien conmigo mismo. Escapada a un mundo lejos de la tierra pero unificado en un “todo” global cósmico. **Muchas veces, un amor sin tierra.** Muchas veces, un amor autorreferencia, como lo llama el papa Francisco, un amor sin trascendencia ni alteridad: **un amor “intrascendente”...** Una aparente humanización deshumanizadora.

## LA OFERTA DEL EVANGELIO. LA ALTERIDAD DEL AMOR

Amor a Dios y al prójimo son una sola y única realidad. Es la experiencia de Jesús, su experiencia del Abbá y el Reino como una única realidad. Lo “profano” es sagrado, porque el otro, frente a mí, es Dios para mí y conmigo, más aún si el otro es el herido o es incluso mi enemigo. **Sólo se ama a Dios amándole en el prójimo que necesita ser amado:** enfermo, desnudo, encarcelado, hambriento, extranjero... **Dios débil y pedigüño y el hombre engrandecido por encima de sí mismo. El auténtico amor es humanizante.**

